

## Loas a un Samperino bueno

Salvador París Marqués.

Hacendosa y honesta vida, alegre, donde las haya,  
que en tu vida de eterno andarín  
bien tus sinsabores ocultabas  
y en tu bar de Samper metido  
siempre a la greña, siempre en vanguardia.  
Mas de horizontes amplios, algo inconformado,  
visionario un tanto, partes de Samper a Escatrón.  
Barcelona te tira, te llama  
y allá con tu bar a cuestras paras.  
Y a Tarragona el Kas te lleva,  
de bar en bar, sí señor, de bar en bar,  
impetuoso en tu trabajo y con afán.  
Porque hay que ganar posiciones, escalar peldaños.  
Subir, subir siempre un poco más alto,  
seguir adelante. Es el peculio familiar.  
Impetuoso, bullidor, agresivo incluso,  
por tu Samper querido, tu Santa Quiteria, tu Calvario.  
Tu templo parroquial samperino,  
tus cosas todas de tu Samper Querido.  
Tanta amabilidad con los ancianos.  
Tu comprensión, tu apego a los jóvenes  
y tus abrazos grandes a todos en la calle,  
que es donde mejor saben,  
tu saludo cariñoso y besos.  
Inquietud excesiva y amor por tu Samper querido.  
Tu presencia en mi peña ya era pura fiesta  
y los cohetes con su tronar especial  
marcaban tu presencia.  
Y tu esposa, con sus cantes, con sus chistes alegres.  
Y tus hijos, casi profesionales, que tanto adoraste.  
Pero en tu incesante caminar de tantos años  
te acercaste a la ribera de esta noble tierra, Utebo  
y allí plantándote dijiste, ya vale,  
que el camino ha sido harto largo.  
Mas no descansaste, no. Eso era para luego.  
Un nuevo solar, tu casa y de nuevo a vueltas con tu bar,  
y tu artesanía pulcra y cuidada,

donde poder mirarte cada día.  
Ya todo con vistas a tu retirada de los caminos  
de la dura vida.  
Y en los duros caminos de la vida  
hallaste la vereda que lleva al infinito sin retorno,  
que tú no habías elegido.  
Y te prestaron alas.  
Y quien sabe por qué caminos de Dios andarás,  
querido samperino.

Publicado en el Boletín de Samper de Calanda, página 7, especial fiestas de Santo Domingo de 1.966.  
Facilitó algunos datos Tomás Puértolas Martín, y fue firmado con sus iniciales.  
Autor: Julián Sánchez Villalba

NOTA: La cantante Carmen París, de merecida fama, es hija de Salvador París Marqués, con quien me unía amistad profesional.